

Retablo de Cristo arrodillado

Es obra de José Valdán, que comenzó con la construcción de este retablo para la iglesia parroquial de Arcos en 1717.

En él está representada la imagen de Cristo con la cruz a cuestas. En la parte superior del retablo está la imagen de San Sebastián atado a un árbol y con alguna flecha en el cuerpo.

Más tarde se han colocado abajo y a los lados las estatuas de Cristo atado a la columna y de San Miguel.



Retablo de Santa Bárbara

La capilla dedicada a Santa Bárbara existe desde 1740. El sacerdote Francisco Romo mandó hacer el retablo, la ermita de Santa Bárbara y creó la cofradía de Santa Bárbara. Era muy devoto de esta Santa. En su retablo, de estilo churrigueresco, todo dorado, había una lámpara de plata de veintiocho onzas de peso. La capilla estaba pintada con la vida de la Santa.



Cuadro de San Miguel Arcángel

Fue pintado por Antonio de Pereda hacia 1635. El año 1648 se trajo de Madrid y se colocó en la parte central del retablo mayor de la iglesia. Allí estuvo 140 años.

En 1789 se decide quitar el cuadro de San Miguel y sustituirle por una hornacina dorada de la estatua de San Miguel pisando el diablo.

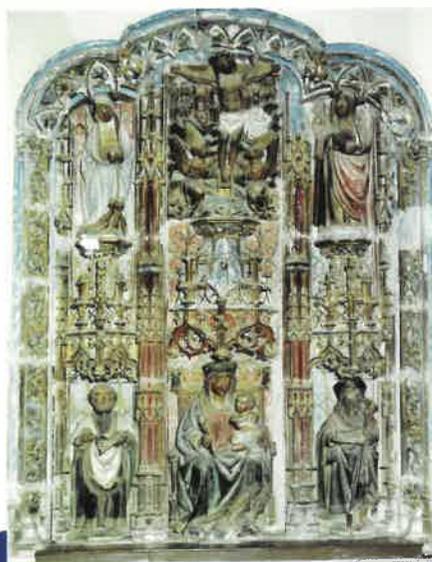
En el año 2003 se efectuó la restauración completa del cuadro de San Miguel y su marco, siendo colocado sobre la pared de la nave lateral derecha de la iglesia de su mismo nombre.



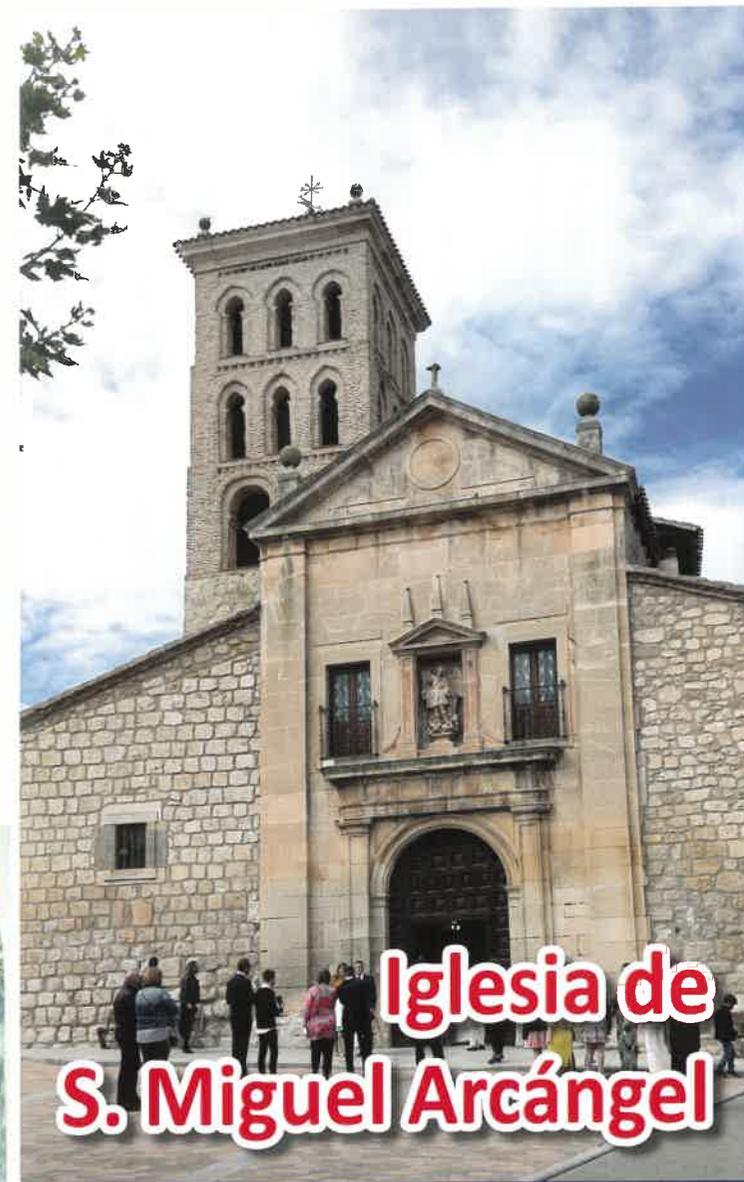
Retablo gótico de piedra

Parece ser del siglo XIV. Fue donado por el matrimonio de vecinos de Arcos, Pedro de Roa y su mujer, Juana de Andrés.

En el nivel inferior tiene a la Virgen sedente con Niño, acompañada por San Pedro y Santiago. En el nivel superior destaca un Calvario con María y Juan a ambos lados del crucificado.



Arcos de la Llana



Colaboran:



Diputación
de Burgos



Ayuntamiento
de Arcos de la Llana

La Iglesia de San Miguel

Este templo y el pueblo en general están vinculados al dominio que los obispos ejercieron en la villa desde 1128 hasta 1850.

La iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, es de varios estilos, partiendo del románico, que vemos en su portada primitiva situada al norte, del siglo XIII.

La torre mudéjar, de finales del siglo XIV, se eleva sobre dos cuerpos de piedra sillar. Destaca la belleza de sus 35 arcos en sus tres cuerpos de ladrillo.

La fachada principal es clasicista, de Pedro Caballero y Pantaleón Rivas, en 1637, con hornacina e imagen de San Miguel, de 1673, y rematada en frontón.

El interior es de tres naves incompletas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, destacando en altura la nave central sobre las laterales.

La primera bóveda de la nave central es de estilo gótico, así como algún arco de las naves laterales.

El resto es renacentista, fruto de la gran renovación que tuvo el templo en el siglo XVII. El retablo mayor y los dos laterales son barrocos.

En 2007, gracias a la gestión del párroco Don Javier Gómez Oña y el patrocinio de la Junta de Castilla y León, se hizo la restauración de la torre mudéjar, dejando ver todo su esplendor. Se hizo también la restauración del interior de la iglesia, dejando la piedra vista.



La torre mudéjar



Es una torre de base cuadrada, que tiene cinco bloques levemente escalonados, lo que habilita de un proyecto unificado.

Los dos primeros son de piedra sillar. Los tres bloques de ladrillo de estilo mudéjar destacan contra el cielo y tienen arcos de herradura ligeramente apuntados.

Cada fachada cuenta con nueve arcos divididos en tres niveles, a excepción de la fachada este, que cuenta solo con dos arcos en el primer nivel y eran más anchos para poder meter o sacar las campanas por ellos.

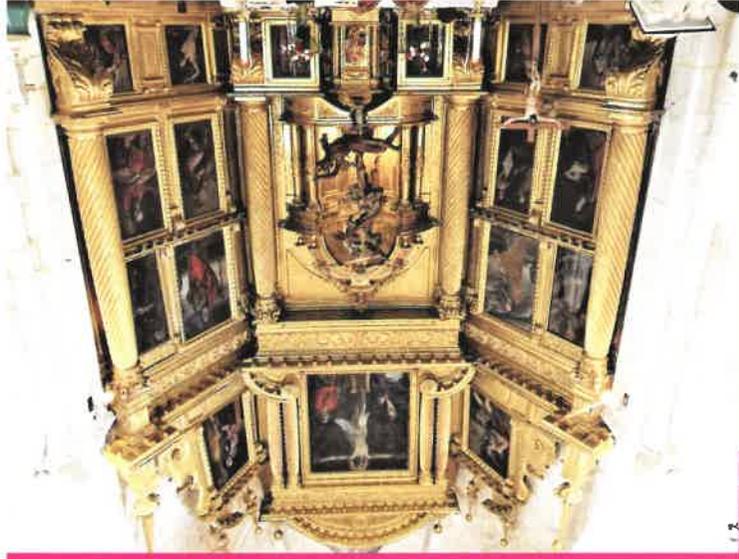
La puerta románica, siglo XIII

Hasta finales del siglo XX había un muro del antiguo cementerio de niños, que ocultaba la portada principal de la iglesia románica primitiva. Al tirar el muro, se limpió el antiguo cementerio y apareció a la vista esta bella portada, que fue restaurada y completada.

Se puede ver el alero románico con línea de motivos geométricos descansando sobre cabezas de canes.



El retablo del altar mayor



Es un retablo barroco de cuadros, con la hornacina de San Miguel en el centro. Pero en 1648 se compró el cuadro de San Miguel, que ocupó este sitio central hasta 1789. Consta de 15 lienzos. Arriba aparece el Calvario, flanqueado por San Juan Bautista y San José. En el lateral izquierdo, y de arriba abajo, tenemos a San Agustín, San Pedro, San Juan Evangelista, San Mateo, San Blas y María Magdalena. A la derecha vemos a San Pablo, Diego de Alcalá, San Lucas, San Marcos, San Sebastián y Santa Catalina de Alejandría. En el sagrario destaca un relieve de Cristo Resucitado en la puerta.

Retablos laterales

El retablo del fondo de la nave lateral izquierda es churriguesco, con la Virgen del Rosario, San Joaquín, Santa Ana, Inmaculada y Santa Teresa. Hay dos puertas; la de la derecha es la puerta de la sacristía, la otra es falsa y solo decorativa. Las estatuas, salvo la Inmaculada, son obras de Francisco Javier Romero. El retablo del fondo de la nave lateral derecha es barroco-rococó con un Cristo yacente, Dolores vestida, Santa Catalina, San Roque y San Antonio. Ambos retablos son del siglo XVIII. La Dolores es la patrona del pueblo.